



ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE EGIPTOLOGÍA

CURSO DE EGIPTOLOGÍA 2025-2026

PIONEROS DE LA EGIPTOLOGÍA. INVESTIGACIONES EGIPTOLÓGICAS 1800-1950

04

***KARL RICHARD LEPSIUS.
EL PRUSIANO QUE LLEVÓ A SU PAÍS A LA PRIMERA
LÍNEA DE LA EGIPTOLOGÍA TRAS TOMAR EL RELEVO
DE CHAMPOLLION***

FRANCISCO PÉREZ VÁZQUEZ

Madrid, 21 de noviembre de 2025



museo de san isidro
los orígenes de madrid



templo de
debod

UAM
Universidad Autónoma
de Madrid



Facultad de
Filosofía y Letras

KARL RICHARD LEPSIUS

EL PRUSIANO QUE LLEVÓ A SU PAÍS A LA PRIMERA LÍNEA DE LA EGIPTOLOGÍA TRAS TOMAR EL RELEVO DE CHAMPOLLION

Nació el 23 de diciembre de 1810 en Naumburg an der Saale, una pequeña localidad situada en la región vinícola del río Saale, en el estado de Sajonia-Anhalt.

En esa fecha, Sajonia no pertenecía a Prusia, pero tras la derrota de Napoleón en Leipzig en 1813 y según pactado en el Congreso de Viena, pasó a ser una provincia prusiana. Por tanto, podemos decir que Lepsius desde su infancia era prusiano. Y lo fue durante toda su vida en las dos acepciones que da el Diccionario de la Lengua Española para este término: “Natural de Prusia” y “muy rígido y disciplinado”.

Desde niño mostró su inclinación hacia el estudio de las lenguas, y en la escuela de su ciudad natal aprendió alemán medieval e italiano, así como latín y griego.

De 1829 a 1833 pasó por las universidades de Leipzig, Gotinga y Berlín. En esta última terminó sus estudios y escribió su Tesis Doctoral.

Durante su vida universitaria, sus dos libros de cabecera fueron el *Manual de Arqueología* de MÜLLER y *Elementos del Sanscrito* de EWALD. Se fue decantando por la “arqueología del lenguaje”, o sea, el origen de las lenguas antiguas y la relación de unas con otras. En consonancia con su preferencia, su tesis doctoral versó sobre las Tablas Eugubinas, que son 7 tablas de bronce descubiertas en 1444 en Gubbio, ciudad de Umbría en Italia. Las primeras 5 están escritas en el nativo alfabeto umbro, desconocido entonces, y son del siglo III a.C., mientras que las otras 2 lo están en latín, y son del siglo I a.C.

Terminado el doctorado se fue a vivir a París durante tres años, de 1833 a 1836, - cuando llega hace un año de que ha muerto Champollion- allí aprende francés y se relaciona con la élite intelectual francesa.

Fue recibido en la Academia de Inscripciones por Silvestre de Sacy, que había sucedido como Secretario Perpetuo a M. Dacier – a quien Champollion había dirigido la famosa “Carta” en 1822-. De Sacy había estudiado el texto demótico de la Piedra de Rosetta, y había sido profesor de Champollion.

Lepsius seguía interesado por la lingüística en general, y no había mostrado ningún interés por Egipto ni por los jeroglíficos. Pero en octubre de 1833 pasó por París el Barón von Bunsen, que en ese momento era embajador de Prusia en el Vaticano y colaboraba como historiador en el Instituto Arqueológico de Roma. Este aristócrata prusiano estaba preparando una obra magna, que publicaría en 1844 en 6 volúmenes, titulada “*El lugar de Egipto en la historia mundial*”, y le propuso ir a trabajar a Roma con él. Su misión sería colaborar con Bunsen en los capítulos dedicados a la lengua egipcia y la escritura jeroglífica.

Richard Lepsius aceptó la invitación, pero poniendo dos condiciones. La primera, que tenía que estudiar la propuesta de Champollion y discernir si era acertada. La segunda, que se le debía asegurar un puesto como egiptólogo en Berlín a su vuelta.

Consiguió un borrador de la Gramática de Champollion, que todavía no había sido publicada, y la estuvo estudiando hasta 1836. Convencido de que el francés estaba en el camino correcto, y tras la aceptación por parte de Bunsen de su segunda condición, ese año se trasladó a Roma.

Llegó a Roma en mayo de 1836 y se entregó al estudio de la lengua y escritura egipcias. En 1837 publicó su primera obra egiptológica: "*Lettre a M. le professeur H. Rosellini*". Lo hizo dentro de los Anales del Instituto Arqueológico de Roma, y le dio la misma forma que Champollion utilizó en la que escribió a M. Dacier en 1822. La llama igualmente carta, pero es un escrito de más de 100 páginas donde describe cuál es su visión y sus conocimientos actuales sobre la escritura jeroglífica.

Su punto de partida es la defensa de que el planteamiento de Champollion es el correcto. En ese momento había estudiosos que atacaban la propuesta del francés, incluso en Prusia había varios lingüistas que proponían soluciones alternativas, todas ellas erróneas, según se puede comprobar hoy.

Pero va más lejos y corrige algunos importantes aspectos en los que Champollion no había acertado:

- Lepsius ha visto que la lengua expresada por los jeroglíficos y la copta no están tan cerca como pensaba Champollion, y un paso interesante que da pronto es dejar de transliterar al copto y hacerlo a un sistema compuesto por nuestras letras latinas y signos diacríticos, o sea, lo que hacemos en la actualidad.
- Piensa que los más de 200 signos fonéticos que Champollion propone son excesivos para la veintena de articulaciones de cualquier lengua hablada, y vislumbra la posibilidad de que haya signos biconsonánticos y triconsonánticos.
- Se da cuenta de que, a veces, los multiconsonánticos pueden llevar complementos fonéticos.
- Champollion creía que algunos elementos gramaticales, como el artículo o el sujeto pronominal, en jeroglíficos van pospuestos solo gráficamente, pero se pronunciaban antepuestos, como en copto. Lepsius concluye que eran pospuestos también en la lengua hablada, pues "es un fenómeno lingüístico que se da en casi todas las lenguas".

Estuvo en Roma hasta 1838 y tras estancias en Leiden y Londres, donde su patrón Bunsen era ahora embajador, volvió a Berlín a la espera de que se cumplieran sus deseos, el primero de los cuales era llevar a cabo una expedición a Egipto como la que habían realizado Champollion y Rosellini unas décadas antes.

Al poco tiempo de su llegada conoció al otro gran hombre que sería desde entonces también su valedor: Alexander von Humboldt (1769-1859), el prestigioso geógrafo y naturalista prusiano, amigo personal de Bunsen, quien le había hablado de Lepsius. Humboldt le pidió un listado de las piedras y los metales mencionados en los textos jeroglíficos. Lepsius no se limitó a un listado, le preparó un auténtico tratado sobre el tema. Humboldt quedó impresionado de la brillantez de este joven y se propuso apoyarlo en sus investigaciones.

Todo se precipitó cuando accedió al trono el hasta entonces príncipe heredero, amigo de Bunsen y Humboldt, con el nombre de Federico Guillermo IV, el 7 de junio de 1840.

Sus dos patrocinadores presentaron al joven Lepsius al rey, con el que entabló una amistad personal que llegó hasta la muerte del monarca.

En enero de 1842 el rey creó la primera cátedra de Egiptología en Berlín y nombró Profesor Extraordinario a Richard Lepsius, quien en septiembre de ese mismo año partió hacia Egipto para llevar a cabo su deseada expedición.

La expedición duró más de tres años y recorrió todo Egipto y Sudán, llegando hasta las montañas de Etiopía. En el viaje de vuelta cruzó el mar Rojo para incluir en sus investigaciones la península de Sinaí.

El objetivo era publicar los resultados de su misión en una obra que compitiera con la *Description de l'Égypte* de Napoleón, pero mejorada en lo que respecta a los textos jeroglíficos copiados, pues los reflejados en la gran publicación francesa eran totalmente incorrectos debido al desconocimiento de su significado. El resultado fue la conocida *Denkmäler aus Aegypten und Aetiopien* (Berlín 1849-1858) en 12 volúmenes tamaño elefante, con más de 900 láminas y 6 volúmenes de anotaciones, que se sigue utilizando como referencia incluso en la actualidad.

No menos importante fue la colección de antigüedades que los prusianos fueron recopilando y posteriormente enviaron al museo de Berlín. Consistió en más de 15.000 piezas, desde pequeñas estatuillas hasta mastabas enteras, que la total permisividad de la época les facilitó excavar y apropiarse, usando unos métodos que fueron criticados por arqueólogos posteriores.

Los pormenores del viaje, así como la personalidad de Lepsius, quedan reflejados en las cartas que fue escribiendo a sus patrocinadores a lo largo de los tres años, y que recopiló a su vuelta en el libro *Briefe aus Aegypten, Aetiopien und der Halbinsel des Sinai, geschriben 1842-1845* (Berlín 1852). En ellas también podemos constatar que su principal interés seguía siendo la lingüística, pues en cada poblado que visitaba interpelaba a los nativos sobre su lengua, la cual transcribía y anotaba.

Tras volver en 1846, se casó con Elisabeth Klein y comenzó a impartir clases en la universidad de Berlín. En 1850 fue nombrado Miembro de la Academia de las Ciencias, y en 1855 se inauguró el Museo de Berlín con Lepsius como codirector.

No volvió a Egipto hasta 1866. El objeto del viaje era ver unos monumentos antiguos que estaban apareciendo en las obras de excavación del canal de Suez. Estas obras habían comenzado en 1859 y el canal se abriría en 1869. Estando allí se le informó de la aparición en Tanis de una estela bilingüe, en egipcio – jeroglíficos y demótico- y griego. Lepsius fue a dirigir la excavación e hizo que se copiaran los textos. Es la estela que hoy se conoce como Decreto de Canopo (JE 22186 / GEM 6741). A su vuelta a Berlín publicó este importante documento en su obra *Das bilingue Dekret von Kanopus in der Originalgrösse mit Uebersetzung beider Texte* (Berlín 1866) que le confirmaba que la propuesta de Champollion y su posterior desarrollo estaban en el camino correcto.

Murió en su casa de Berlín el 10 de julio de 1884 a los 74 años de edad.

La personalidad de este eminente egiptólogo la sintetizó su alumno Georg Ebers en la biografía que escribió sobre su maestro, en la que dice: *“Sería un error decir que Lepsius fue un genio. Carecía la profunda imaginación, del poder creativo que consigue hazañas que sobrepasan la concepción de los hombres normales, así como de la indiferencia hacia las cosas de este mundo y del ardiente temperamento de un genio. Pero fue un hombre de un talento de primer nivel, con un intelecto de una maravillosa intensidad y una extraordinaria fuerza de voluntad y capacidad de aprendizaje y trabajo”*

Pero para los que nos dedicamos a la enseñanza de la lengua egipcia escrita en caracteres jeroglíficos fue fundamental. Él cogió la antorcha que había encendido Champollion y validó su Gramática. Su alumno Georg Ebers la enseñó en Leipzig, entre otros a Adolf Erman, que escribió la primera Gramática Egipcia en alemán y en Berlín tuvo como alumno a Alan Gardiner, quien publicó su *Egyptian Grammar* en 1927, la cual se siguió editando hasta los años 60 del siglo pasado y con la que nos enamoramos muchos de mi generación de la lengua egipcia.



Estela grabada por Lepsius en la pirámide de Jufu el 15 de octubre de 1842 para conmemorar el cumpleaños de Federico Guillermo IV de Prusia.

BIBLIOGRAFÍA

CHAMPOLLION, J. F., 1822. *Lettre à M. Dacier relative à l'alphabet des hiéroglyphes phonétiques*. París.

- 1828. *Précis du système hiéroglyphique des anciens égyptiens*. París.
- 1836. *Grammaire Égyptienne*. París.

EBERS, G., 1887. *Richard Lepsius. A Biography*. Nueva York.

ERMAN, A., 1894. *Aegyptische Grammatik*. Berlín.

LEPSIUS, K.R., 1833. *De Tabulis Eugubinis. Dissertatio Philologica*. Berlín.

- 1837. *Lettre à M. Le Professeur H. Rosellini sur l'alphabet hiéroglyphique*. Roma.

- 1842. *Das Todtenbuch der Aegypter nach dem hieroglyphischen Papyrus in Turin mit einem Vorwort zum ersten Male herausgegeben.* Leipzig.
- 1843. *Über den Bau der Pyramiden.* Berlin.
- 1849-59. *Denkmäler aus Aegypten und Aethiopien.* Berlin.
- 1852. *Briefe Aegypten, Aethiopien und der Hanbinsel des Sinai, geschriben 1842-1845.* Berlin.
- 1855. *Königliche Museen, Abtheilung der Aegyptischen Altersthumern. Die Wandgemälde.* Berlin.
- 1855. *Das Allgemeine linguistische Alphabet.* Berlin.
- 1866. *Das bilingue Dekret von Kanopus in der Originalgrösse mit Überzetsung beider Texte.* Berlin.
- 1866. *Über die Umschrit des Hieroglyphischen.* Berlin.
- 1880. *Nibische Grammatik mit einer Einleitung über die Volker und Sprachen Afrikas.* Berlin.

SCHENKEL, W., 2012. "The decipherment of hieroglyphs and Richard Lepsius".
BACE-23.